



Intervención de Rosa María Rodríguez Magda, vicepresidenta 3ª de Clásicas y Modernas y coordinadora del acto, en la celebración del Día de las Escritoras en la Comunitat Valenciana, en Les Corts Valencianes (Valencia, 16 de octubre de 2017)

President de la Generalitat, president de les Corts, ex ministra de Cultura, diputats i diputades, secretaris autonòmics, directors i directores generals, vicepresidenta de la Diputació, autoritats acadèmiques, representants d'associacions culturals, familiars de les homenatjades, escriptors i escriptores, amics i amigues.

Deseo agradecer a todos ustedes su apoyo y presencia, en especial a Les Corts, que, además nos acoge, y a la Conselleria de Cultura, que ha invitado a la red de bibliotecas a sumarse a los actos de conmemoración, al servicio de protocolo de Les Corts y de la Generalitat, a los asesores, a la diputada Rosa Peris, así como al equipo de coordinación de Clásicas y Modernas, especialmente a Marina Gilabert, Rosa Roig, Juana Serna y Laura Bellver. Y por supuesto, a quienes han accedido a protagonizar esta lectura.

Con este acto, estamos dando rango institucional a un día que, a partir de ahora, debería grabarse en el calendario con la fuerza de la ilusión y de la justicia.

Como ustedes saben, el Día de las Escritoras, que se celebra por segundo año consecutivo, es una iniciativa promovida por la Biblioteca Nacional de España, la Federación Española de Mujeres Directivas, Ejecutivas, Profesionales y Empresarias, y la asociación Clásicas y Modernas, que me honro en representar desde este atril. El Día está concebido para recordar el legado cultural de las escritoras del ámbito hispánico e hispanoamericano, y las dificultades que en el pasado impidieron un justo desarrollo y reconocimiento de su labor. La iniciativa nació el año 2016 con vocación de continuidad y tiene lugar el primer lunes siguiente a la festividad de Teresa de Jesús, que se conmemora el 15 de octubre.

En 2017, el tema propuesto es Mujeres, saber y poder, inspirado en el concepto del empoderamiento femenino. En Madrid, se celebra con una lectura pública de una serie de textos seleccionados de autoras españolas, con presencia de las lenguas oficiales del Estado, y autoras hispanoamericanas. En ambos casos, se trata de autoras ya fallecidas: Isabel de Villena, Teresa de Jesús, Gertrudis Gómez de Avellaneda, Carolina Coronado, Mercedes Cabello de Carbonera, Emilia Pardo Bazán, *Víctor Català* (Caterina Albert), Juana de Ibarbourou, Elena Fortún, Teresa de la Parra, María Etxabe, Julia de Burgos, Alfonsina Storni, Dolores Medio, Rosario Castellanos, Mercè Rodoreda, Elena Soriano, Elena Garro, Begoña Caamaño, Carmen Martín Gaité y Gloria Fuertes.

Clásicas y Modernas de la Comunidad Valenciana ha elegido este año recordar a dos autoras valencianas: Carmelina Sánchez Cutillas y María Cambrils. El año pasado fueron Isabel de Villena y María Beneyto. Deseamos en esta ocasión resaltar las aportaciones de las mujeres

que escriben no solo en el ámbito literario, sino también en el ensayístico, pues en el terreno de la teoría y de la investigación muchas veces encontramos cierta invisibilidad de su protagonismo. Si resulta indudable el valor literario de la prosa y poesía de Carmelina, no lo ostentan menos sus estudios de historia medieval valenciana, y es en su libro más conocido *Matèria de Bretanya* donde logra hacer una novedosa antropología desde su impronta de mujer que mira, de niña que recuerda. En María Cambrils tenemos a la activista, la que empuña la palabra como arma para combatir las injusticias, sobre todo las que sufren las mujeres, desde rigurosos análisis políticos, científicos, pedagógicos y sociales. Dos teóricas, pues, que consiguen describir certeramente una realidad en su afán por transformarla.

Poco había llegado de María Cambrils al público en general, más allá de ámbitos militantes o académicos, hasta que el excelente libro de Rosa Solbes, Ana Aguado y Joan Miquel Almela, prologado por nuestra querida Carmen Alborch, puso a disposición de los lectores su obra principal *El despertar del feminismo socialista*, así como una selección de sus artículos publicados en prensa.

María Cambrils nace en El Cabanyal en 1877 y muere en Pego en 1939. Se casa y enviuda muy pronto. En 1915 conoce al sindicalista socialista José Alarcón Herrero, al que unirá su vida y junto al que desarrollará una comprometida acción política. Autodidacta, lee con fruición a Marx, Pablo Iglesias y a August Bebel, autores que la marcarán indeleblemente, pero también a Fourier, Alexandra Kollontai, Mary Wollstonecraft, Teresa de Jesús o la misma Biblia. Comienza a escribir artículos en *El Socialista* y otros periódicos obreros, y se convierte en la autora que más profundamente desarrolla el pensamiento feminista en el contexto del socialismo español de los años veinte y treinta del pasado siglo.

En 1925, publica su obra fundamental, ya citada, *El despertar del feminismo socialista*, con prólogo de Clara Campoamor. María es una defensora del sufragio universal y analiza las causas históricas, sociales y políticas de la subordinación de las mujeres, a la par que resalta las desigualdades laborales y la sujeción a la familia. El acceso a la educación será un requisito imprescindible para lograr la plena igualdad ciudadana y de derechos. Las mujeres deben tomar conciencia de su valor y abandonar toda actitud amorfa. Cambrils desmonta las teorías pseudocientíficas del momento que pretenden justificar una inferioridad intelectual de la mujer, y ataca con aguda ironía y contundencia a todos aquellos intelectuales que son sus voceros. Defensora del divorcio y de las uniones libres frente a la familia tradicional, realiza un constante llamamiento a la unidad de las mujeres, en su lucha por la emancipación, en un horizonte de justicia que ella solo ve posible desde un socialismo que una a todos los pueblos bajo la enseña de la libertad y la igualdad.

Carmelina Sánchez-Cutillas nace, circunstancialmente, en Madrid en 1927, y muere en Valencia el año 2009. Su infancia y adolescencia transcurre entre Valencia y Altea, espacios, costumbres y vivencias que va a plasmar posteriormente en sus obras. Cursa estudios de Filosofía y Letras en la Universidad de Valencia. En su producción, cabe destacar, como he

adelantado, sus investigaciones en torno a la historia medieval valenciana, y su obra poética y narrativa. Representante emblemática de las letras valencianas de postguerra, como también lo fueron María Ibars, Matilde Llòria o María Beneyto, su lírica enlaza con acierto tres ejes: la defensa de la voz de un pueblo, un intimismo ligado a lo doméstico y un universo mítico y simbólico. Todo ello podemos verlo en sus libros *Un món rebel* (1964), *Conjugació en primera persona* (1969), *Els jeroglífics i la pedra de Rosetta* (1976) o *Llibre d'amic i amada* (1980).

La nostalgia de un pasado personal e histórico constituye una constante en su obra, que acertadamente ha definido Lluís Alpera como una “ceremonia del retorno”. Retorno a la propia infancia, a la historia de un pueblo que hay que hacer patente, a la memoria colectiva como dolor y rebeldía, a las voces perdidas de quienes nos precedieron incidiendo también en los más humildes. Y esto lo hace desde su experiencia cotidiana, como, así se define, “una dona de poble” que escribe e investiga mientras pare hijos, habla con las vecinas o siente el sudor y el polvo de la tierra. Desde una soledad consciente y crispada, que tan bien supo plasmar Estellés: «La veu de Carmelina Sánchez-Cutillas –una greu, impressionant consciència de la soledat– passa com una mà sobre la fusta dels mobles familiars; trau els comptes del dia i, instintivament, com es tanca un puny o com s'apreten les dents, no pot evitar, sobtada, davant la benignitat habitual del clima i de la ciutat, una crispació.» La crispación de un anhelo siempre postergado.

Su vida y su obra es toda una enseñanza del testimonio social que emana de lo más cercano. *Matèria de Bretanya*, ganadora del Premi Andròmina y ampliamente reeditada, compone a través de pequeños detalles de las gentes sencillas un fresco en el que se refleja el contexto social y político de una época, configurando un verdadero estudio etnográfico. Memoria recobrada que nos sumerge en lo más profundo de unas raíces comunes y encarnadas, que ninguna historia debería olvidar.

Van ustedes a escuchar la selección de textos que hemos realizado con el fin de convocar la presencia de estas dos mujeres en lo que representó lo más genuino de sus vidas: su palabra y su testimonio.

Con Carmelina Sánchez-Cutillas, vibraremos ante su encendida recuperación de la memoria cercenada, escucharemos la recreación de una imaginada carta de Sor Isabel de Villena, la intimidad de una confesión personal, palabras de amor, de anhelos, de diálogo, de rebelión..., inscritas en una escenografía humilde y cotidiana para alzarse en la más alta exigencia de un pueblo, de una historia, que reclama su voz.

De María Cambrils, oiremos su defensa de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, su reivindicación del feminismo, el rechazo de todo aquello que pretendía legitimar la inferioridad de las mujeres, su denuncia de la violencia doméstica, su exigencia de justicia social, la apuesta por la instrucción libre y finalmente el llamado a la lucha y la esperanza.



Amigas, amigos, no estamos aquí para hacer un acto hermoso, sino para certificar una acción de justicia y reconocimiento de todas aquellas mujeres que un día empuñaron la pluma, ejemplificadas hoy en estas dos autoras, pero que quiere recordar la larga estela de nombres olvidados, de aspiraciones tantas veces frustradas. Nuestro compromiso debe ser que sus voces vuelvan a ocupar un lugar preeminente en nuestras bibliotecas, en los textos escolares, en el canon académico, en el corazón de renovados lectores que reconozcan esa cultura que como pueblo hemos construido y nos hace más ricos y más auténticos.

Muchas gracias.

Rosa María Rodríguez Magda